



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

Ulises en la literatura española

Alumno/a: Víctor Manuel Reche Jurado

Tutor/a: Prof. D. José Luis Rover de Jover
Dpto.: Lenguas Mediterráneas

Julio, 2016

ÍNDICE

1. Resumen y palabras clave.....	3
2. Introducción: Ulises visto en la tradición clásica.....	4
2.1. El Ulises de Kazantzakis y James Joyce.....	7
3. Ulises en la literatura española.....	9
3.1. Novela.....	13
3.2. Teatro.....	18
3.3. Poesía.....	25
4. Conclusión.....	29
5. Bibliografía.....	30
6. Webgrafía.....	31

1. Resumen

Este trabajo analiza la figura de Ulises en la literatura española. Partiremos de la tradición clásica, dónde a partir de la *Odisea* de Homero, van a surgir una serie de obras cuyos objetivos van a ser en representar la imagen de nuestro protagonista. En la parte central de nuestro trabajo, hablaremos de su influencia en nuestra literatura, dividiendo su aparición según en los distintos géneros en los que aparezca, como la novela, el teatro o la poesía.

Palabras clave: Ulises, *Odisea*, tradición clásica, novela, teatro, literatura española.

Abstrac

In this academic work I am going to analyse the figure of Ulysses along the Spanish Literature. I will start by commenting on the Classical Tradition and, more concretely, by Homer's *Odyssey*. With this Classical epic poem, a series of works are going to appear whose main aim is to represent the image of the main character. The main part of this work will be focused on the influence of this character on the Spanish Literature, dividing his different appearances according to the distinct genres in which he is going to appear, as narrative, drama or poetry.

Key words: Ulysses, *Odyssey*, Classical Tradition, narrative, drama, Spanish Literature.

2. Introducción

En esta primera parte de nuestro trabajo, vamos a ver las reacciones que produjo la publicación de la *Odisea* en toda la época clásica y las distintas versiones que se crearon de esta obra y de su personaje principal como es Odiseo. Es mucho lo que se ha dicho en esta época acerca de nuestro héroe, por eso la larga extensión de este contenido. Para finalizar esta primera parte vamos hablar de dos autores que mejor representan a Ulises en la literatura europea como son James Joyce y Kazantzakis.

A lo largo de la historia nos encontramos con distintos autores que van a recrear el mito de Homero, ya sea de manera positiva o negativa. Lo primero que debe hacer un autor es buscar información acerca de la tradición de Ulises, una vez hecho esto, se va encontrar contradicciones que le harán replantearse todo lo anterior y lo volverán confuso.

Las representaciones comienzan con los sofistas, en el siglo V, nos vamos a encontrar con los primeros autores que van a “valorar” la obra de Homero. El primero de estos es Píndaro, que junto con Esquilo, van a criticar a Homero y a Ulises, ya que, denuncia la trampa que el héroe le provoca a Ajax. El idolatrado de Homero va a ser el odiado de Píndaro. Otro autor que nos encontramos es Gorgias, que va acusar a Odiseo de envidia y negligencia. También iban a salir personalidades que iban a apoyar a Homero como es el caso de Alcídamante o Antístetes, que van a intentar frenar la opinión general que en esta época parece haber ido en contra de Homero.

Otro de los sofistas es Sófocles que con su obra, *Filoctetes*, nos ofrece su Odiseo particular visto de una manera un poco villana. Va a utilizar el personaje con un papel un tanto despreciable en su obra. Otro de los escritos que en este siglo va a intentar reflejarnos la obra de Homero es *Hécuba* de Eurípides, una obra que va a ser la que más va a desmontar el Odiseo de Homero. También nos encontramos con las *Troyanas* y *de Ifigenia* de Eurípides, en la primera de estas nos vamos a encontrar a Odiseo, pero la influencia maligna está presente por toda la obra. Eurípides parece ser que le disgustaba la figura de Odiseo, porque en ninguno de sus escritos, aparece como un personaje elocuente, al contrario de lo que sucede con las obras de Sófocles.

La influencia de Eurípides fue enorme y llegó a la tradición posterior fundamentalmente gracias a Séneca que reforzó las obras de este que hemos señalado anteriormente. No solamente fue Eurípides el que contribuyó al desprecio de Odiseo, sino que, también colaboraron autores como Sófocles, Píndaro y otros autores que se mencionaran a lo largo de este trabajo.

Odiseo siguió siendo un mito entre los filósofos al final del periodo clásico, pero ninguno de sus integrantes se atrevió a introducir ninguna novedad del héroe clásico. Tan solo Eurípides y Esquilo se decidieron a introducir alguna novedad en el mito, mientras que, los autores más tardíos se mostraron reacios a modificarlo.

En el periodo de los alejandrinos, estos intentaron justificar la figura de Ulises antes que condenarlo como sucedió en otros lugares. La influencia estoica, cuyo fundador es Zenón, es más temprana que la alejandrina. Gracias a Zenón los estoicos llegaron a admirar a Odiseo. Horacio va a ser la persona que más elogie a Ulises y parece haber simpatizado con sus sentimientos, junto a este, aparece la figura de Cicerón el cual lo va a alabar por su paciencia, fortaleza y prudencia. A estas dos personalidades se le va agregar la figura de Séneca quien se muestra del lado de los autores anteriores, a la hora de elogiar al héroe.

La influencia de los estoicos en la admiración de Ulises va a seguir en la tradición posterior con autores como Plutarco, Apuleyo o Marco Aurelio. Estos se van a centrar en dos preguntas fundamentalmente; la primera centrarse en el carácter de Ulises en *La Odisea*; y la segunda en la interpretación alegorista.

A medida que el pueblo romano tomó conciencia de la grandeza de Ulises, se empezó a elaborar una mitología nacional. Los romanos eligieron a Eneas como el antepasado heroico de roma en lugar de Ulises. Virgilio va a presentar a Ulises como un sinvergüenza, a pesar de que este, no admiraba a su cultivador como era Homero. Virgilio no hizo ningún comentario personal sobre Ulises, solamente lo hizo a través de Sinon. Virgilio va a tomar anotaciones de la obra de Homero, y va a incluir algunos pasajes de esta, para su obra *Eneas*.

Al final del periodo clásico, la reputación de Ulises cayó de manera estrepitosa, aunque antes como hemos visto se sucedieron algunos ataques de autores como son Dictis Filóstrato o Dares a Homero y su Ulises, sin olvidar a algunos autores que lo defendieron.

Hacia el siglo III d. C. se recuperó la figura deteriorada de Homero y de Ulises gracias Petrarca y Plutarco, pero de nuevo en el siglo XVI surgió en Francia una corriente que despertó la antipatía por él.

A la largo de los siglos XVIII y XIX van a seguir las creaciones de Ulises. Incluso entre las guerras mundiales del siglo XX van a surgir grandes interpretaciones del héroe. Como escritores modernos que siguieron la tradición de Ulises, nos encontramos con Du Bellay, pero pocos consiguieron recrear un héroe como lo hizo este. A raíz de Du Bellay surgió otro autor griego Seferis, que en 1931 escribió un poema ambientado en este autor. Pero sin duda, la representación más influyente de Ulises es la de Dante aparte de la del propio Homero.

2.1 Joyce y Kazantzakis

Sin embargo, todos estos retratos que hemos visto de Ulises no abarcaron todos los ámbitos acerca del héroe, si no que algunos cogieron los aspectos que más le interesaron para su obra. No sería hasta el siglo XX cuando un irlandés, Joyce y un griego, Kazantzakis, nos ofrecen dos interpretaciones del héroe griego en sus respectivas obras. Lo que sorprende de estas obras es su extensión, incluso más que la *Ilíada* y la *Odisea*. Estas dos obras abordan el personaje de Ulises de una manera más objetiva de lo que lo habían hecho los diferentes autores a lo largo de la historia, ya que los poemas de Joyce y Kazantzakis estaban más próximos a la épica que el carácter lírico de los anteriores.

Nos debemos preguntar si estas dos aportaciones de Joyce y kazantzakis son satisfactorias y están tan integradas como las del propio Homero. El Ulises de Joyce nos cuenta las historias de dos personajes, a imitación de Ulises y Telémaco, por las calles de Dublín, reconstruyendo el recorrido de padre e hijo griego en las equivalencias modernas de lugares y personajes.

Joyce es el autor celebre por excelencia de Irlanda. En su producción podemos destacar la obra Ulises como una de las más representativas. Está obra tiene mucho de autobiografía, ya que podemos identificar al autor con su personaje principal.

Una de las cualidades del Ulises de Homero que no aparece en la figura de Blomm es la piedad. Joyce va a sustituir la dimensión espiritual que se observa en autores como Calderón en una dimensión heroica.

Muchos autores que hemos visto anteriormente trataban el tema de Ulises identificándose con este, Joyce crea un personaje en el que refleja sus propios pensamientos. Los dos personajes de Joyce, Bloom representa el lado positivo de Ulises y Dédalus representa el lado negativo de este.

Algunas de las cualidades del Ulises de Homero se observan en el personaje de Bloom, como la prudencia, precaución, la astucia, discreción y fuerza emocional entre otras muchas más. Joyce va a sacar partido del tema del erotismo, en sus encuentros con Nausica y

la diosa Circe. La Penélope fiel que veíamos en la tradición clásica, se va a convertir en una persona infiel, esto aporta un equilibrio en la relación entre dos personas infieles.

La *Odisea* de Kazantzakis no refleja a Ulises de la misma manera que lo hace Joyce. Mientras que la historia de Bloom se centra en un espacio delimitado, la historia del Ulises de Kazantzakis se desarrolla desde Ítaca, hasta África. El héroe del novelista griego, se muestra mucho más libre que el de Joyce, debido a que no estaba sujeto a ningún canon homérico. Por lo tanto, su Odiseo no es menos inteligente, imaginativo que el de Joyce, sino que se muestra más cercano a la figura de Homero.

Estos dos autores admiran a Ulises y se sienten hermanados con él. Van a ver al héroe como una figura cosmopolita y supranacional. Estos se van a sentir alejados de todas las creencias tradicionales de sus antepasados, esto se va a ver relegado en su Ulises. El personaje de Helena, es un símbolo muy del estilo de Circe de Calderón.

Kazantzakis en su retrato de Ulises expone el rasgo quizás más típicamente propio del siglo XX. Tennyson en su obra va a ser el que más se acerque a Kazantzakis, su Odiseo va a perseguir la libertad hasta el punto de alcanzar la muerte como consecuencia de este favor.

3. Ulises en la literatura española

En España, sobre todo a partir de la Guerra Civil, el uso de este mito clásico en la literatura española es más abundante que a la época anterior de este conflicto bélico. Durante la Guerra, las pocas alusiones que se hacían a este mito eran por parte de los pensadores de derecha, aunque hay otros, aunque muy pocos, que utilizaban este mito para reivindicarse, este era el caso de los de izquierda.

De entre todos los personajes griegos, va a ser Ulises el que más controversia ha provocado desde el punto de vista ético en sus representaciones. Va a ser la única figura mítica que sea objeto de tratamientos literarios, ya que, la mayoría de los héroes griegos se han presentado revestidos como ropajes modernos. Algunos de estos personajes han seguido siendo populares, debido a que han sido tratados como arquetipos, este es el caso de Aquiles como un guerrero extraordinario o Agamenón como un rey altivo. El motivo de que haya sido objeto de multitud de interpretaciones tan dispares, se debe a la ambigüedad de sus cualidades como son la astucia o la inteligencia, debido a esto, unas personas lo consideraban como un modelo a imitar, sin embargo otras, tenían la opinión de que se trataba de un villano.

Según algunos testimonios anteriores a la *Ilíada* y la *Odisea*, Ulises no era una invención de Homero sino, que era un personaje que todo el mundo parecía que conocía sus principales rasgos. Otra posible hipótesis surgida de que Ulises no hubiese sido creado por Homero, es la posible existencia de dos personajes, el de Odiseo y el de Ulises. Otro rasgo que nos ayuda a clarificar que Ulises proviene de una fuente más antigua, es que algunos de los temas que aparecen en la *Odisea* como la escena del cíclope, se desarrollan desde la India hasta Irlanda, lugares donde era impensable que llegara el relato de Homero

El viaje de vuelta a casa de Ulises es uno de los temas que más se han utilizado en la literatura de posguerra. La figura del héroe ha servido a autores para reforzar la postura que se había adoptado en la tradición clásica o bien para desmitificarlo, esto lo hemos visto en la introducción dónde diferentes autores clásicos lo han tildado como el hombre ideal y sin embargo, otros,, lo han catalogado como un villano.

Primeramente, debemos de contar el mito de Ulises para realmente saber los motivos que llevaron a estos autores a inspirarse en esta obra, para luego poder realizar la suya propia y adaptar aquellos capítulos que mejor encajasen a su historia.

Odiseo¹, rey de Ítaca era hijo de Laertes y Anticlea, parte a combatir hacia la Guerra de Troya durante diez años y después de esta comienza un azaharoso regreso de vuelta a casa que no culmina hasta pasados otros diez años más. Ulises está casado con Penélope y ambos tienen un hijo llamado Telémaco que será el futuro rey de Ítaca.

En este largo regreso de vuelta a casa, Odiseo llega en primer lugar a la isla de los Cicones, de la que consigue salir airoso, no sin embargo, después de haber perdido cerca de sesenta hombres. En su huida, va a ser desviado por los vientos y va a amarrar en la isla de los lotófagos. Los habitantes de esta isla, se alimentaban de la flor de loto, que provocaba la pérdida de la memoria de aquellos que la comían. Los compañeros de Odiseo comieron de esta flor y el héroe griego tuvo que cogerlos para que regresaran a las embarcaciones, ya que, se les había olvidado el objetivo del viaje, que no era más, que volver a Ítaca.

La siguiente parada que les depara el viaje, es la tierra de los cíclopes, dónde el gigante Polifemo rapta a Ulises y a doce de sus compañeros en una cueva. El héroe consigue cegar al gigante de un solo ojo y ante los gritos de este, de que Nadie² lo había herido, los demás cíclopes, pensaron que se había vuelto loco. El héroe y sus compañeros consiguen escapar de aquel lugar bajo los lomos de unas ovejas que el gigante tenía en su cueva. Cuando Polifemo se entera de que Ulises ha escapado de allí, lanza piedras contra el mar y apunto está da dar en las embarcaciones y hundirlas.

A partir de este momento, Odiseo se ha ganado un nuevo enemigo y ese es el dios Poseidón, padre del gigante Polifemo, que va hacer todo lo posible para que el héroe no llegue a su destino. Llegan a la isla del dios Eolo, quién le entrega a Ulises una bolsa dónde se encuentran todos los vientos. Esta bolsa no podía ser abierta ya que le conduciría a su destino, los pretendientes, sin embargo, tenían curiosidad sobre lo que realmente contenía dentro y

¹ Nombre con el que se conocía al héroe griego en la tradición griega. Para referirse a este personaje se puede emplear tanto este nombre, como el nombre latino Ulises.

² Nombre con el que Ulises se hace llamar ante Polifemo.

decidieron abrir la bolsa, lo que supuso que los vientos salieran y llevaran la embarcación de nuevo a la isla del rey Eolo. Este al ver de nuevo a la tripulación los echó de su isla.

La isla de Ea, tiene como reina a Circe, esta es una maga que convierte a los compañeros del héroe en cerdos. Circe retuvo a toda la tripulación un año en la isla, hasta que le devolvió la forma humana a los otros compañeros. Siguiendo el camino de vuelta a casa, pasó cerca de la isla de las sirenas y les dijo a sus compañeros que se tapasen los oídos con cera y que ataran al propio Ulises a un mástil del barco. El motivo de esto, es que estas sirenas tenían un canto muy singular que todo aquel que lo escuchaba lo hacía naufragar.

Habiendo solventado esta historia, la embarcación llegó a la isla del dios Sol, allí los compañeros de Ulises sacrificaron las vacas de este dios y por tal hecho recibieron el enfado de Zeus que destruyó todas sus naves y a gran parte de la tripulación excepto a Odiseo. El héroe parte de nuevo y llega a la isla de la ninfa Calipso, quien lo retuvo a su lado siete años y le dio un hijo, finalmente, logra escapar de allí y ponerse en camino hacia su hogar.

Después de estos infortunios, Ulises llega a la isla de los feacios donde conoce en la playa a Nausikaa, que lo entra en la ciudad y lo presenta ante sus padres que le ponen un barco a su disposición para volver a casa. Cuando llega a Ítaca, se encuentra a decenas de jóvenes en su palacio esperando a casarse con su esposa Penélope. La reina para demorar la elección del pretendiente les comunicó que cuando acabara de tejer una prenda escogería a un pretendiente, sin embargo, durante la noche destejía todo lo que tejía por la mañana. Este secreto no tardó en conocerse por los pretendientes y Penélope no tuvo más remedio que convocar una prueba para conocer a su futuro esposo. La prueba consistía en saber manejar una ballesta para disputar el tiro con arco.

Ulises llegó al palacio con aspecto de mendigo, cosa que aprovecharon los pretendientes para reírse de su aspecto. Llegó el día del concurso y uno por uno los pretendientes no pudieron tensar al arco, hasta que Odiseo, para asombro de todos, lo consiguió y realizó la prueba. Cuando termina la prueba el héroe con la ayuda de su hijo y de un dios consigue matar a los pretendientes del palacio, inmediatamente después se da a conocer ante su esposa, Penélope.

La representación de Ulises ha sido un tema muy recurrente por muchos autores a lo largo de los siglos. Nuestra literatura no ha sido menos y ha reinterpretado al héroe y sus principales personajes allegados a él. El incansable deseo del héroe de regresar a su patria ha motivado que el hombre moderno se siente identificado con esta figura mítica a la hora de reflejar su propia soledad y la búsqueda de su propio destino. En concreto, nuestra literatura va a reinterpretar el héroe griego de una manera acertada, si bien no vamos a encontrar una obra de gran trascendencia universal como hemos visto anteriormente con la obra de Kazantzakis y Joyce.

Las numerosas apariciones del héroe en la literatura española nos van a ayudar a agrupar estas recreaciones de Ulises en distintos géneros. Los géneros que vamos a tratar son la novela, el teatro y por último la poesía. En la novela nos vamos a encontrar tres obras que representan el mito de Ulises, estas obras son *Prometeo* de Ramón Pérez de Ayala, *Mocedades de Ulises* de Álvaro Cunqueiro y *Tiempo de silencio* de Martín Santos.

3.1. Novela

***Prometeo*, Ramón Pérez de Ayala**

En el género de la novela vamos a ver la obra *Prometeo* de Ramón Pérez de Ayala, que se encuadra junto a otras dos obras más como son *Luz de domingo* y *La caída de los limones* publicadas conjuntamente bajo el nombre de Poemarios, en el año 1916. En *Prometeo* se nos cuenta la historia de A Juan Pérez de Setignano, una persona que tenía el deseo de vivir en la Grecia clásica, pero esto en realidad no podía ocurrir. Así que al igual que Ulises emprende un viaje que lo va a llevar por Italia y España bajo el nombre de Marco. En el municipio de Pilares va a obtener el título de catedra griega. A partir de este momento, se va a iniciar el mito de *Prometeo*, cuando desea que su hijo cumpla todos los objetivos que él no había podido cumplir. Su esposa, la Nausícaa particular de este relato, se llama Perpetua Meana. El hijo de ambos no responde a las expectativas de su padre, y se va a convertir en un hombre perverso que terminará por suicidarse. Ramón de Ayala ofrece una visión del héroe alejada a la obra de Kazantzakis, pero más cercana a la de Joyce. En esta novela se puede ver como Ayala mezcla en esta obra dos mitos como el de Ulises y el que da nombre al título de la obra.

Esta obra de Pérez de Ayala está compuesta de una forma muy peculiar, ya que, combina la poesía y la novela. Nos vamos a encontrar en cada una de las secciones de la obra un poema que va adelantar aquello se va a desarrollar en la prosa. Esta novela nos relatará en tercera persona el viaje errante del protagonista, y se nos intercalaran partes narradas con diálogos. El narrador de esta novela hará una alusión al gran Homero. Desde el comienzo de esta novela, Ayala, se puede percibir la imitación del comienzo de la *Odisea*.

El Ulises de Ayala va a mostrar el pesimismo que caracterizaba a toda esa generación del 98. El paso de Juan Pérez de Setignano por España reescribe algunas de las aventuras que sufrió el héroe griego en su azaroso regreso a casa. En su peregrinaje por España, las visitas por las diferentes ciudades van a recordar a alguno de los pasajes de la *Odisea*, en su paso por Sevilla se va a recrear la tierra de los Lotófagos, en su visita al centro de la península va a encontrar una ciudad muerta que se asemeja a la visita que realizó Ulises al Hades. En su huida de esta ciudad, se va a asociar con la aventura de las vacas del dios *Helios* que llevó a cabo el héroe griego. Un suceso de este relato es la consulta que el protagonista de la novela

realiza a Unamuno, figura que en el mito clásico se corresponde con Tiresias, que le desvelará el futuro. Como diferencia significativa entre el poema homérico de Homero y esta breve obra de Pérez de Ayala, va a estar en que esta última, el héroe no supera la prueba de volver a casa.

Nausícaá va a ser uno de los personajes donde más incida Ayala y toma su imagen del canto VI de la *Odisea*, que recrea la huida de Ulises de la isla de Calipso y es llevado debido a una tempestad a la isla de los Feacios. Este suceso se va a recrear en la obra de Ayala, con el encuentro entre Perpetua y Marco en la playa. Al igual que sucede en la tradición clásica con el acogimiento de Dido a Eneas en la *Eneida*, Marco va a ser acogido por la marquesa del lugar donde llega.

En el final del *Ulises* de Joyce, el héroe consigue volver a su Ítaca particular junto con Penélope, sin embargo, en la obra de Ayala este regreso a su tierra se manifiesta como una frustración o un imposible. El autor nos va a conducir a un espectáculo paródico a partir del género de la épica. En la obra de *Prometeo*, da la impresión de que Pérez de Ayala se ríe de la figura ya decaída del propio Ulises.

Como conclusión, el *Prometeo* de Pérez de Ayala, ha recuperado el mito de Ulises y lo ha adaptado a las circunstancias sociales, culturales e históricas de la España del siglo XX. De modo que los lectores de esta obra, la van a ver como un espacio entre la Grecia de Homero y la España del siglo XX en la que se encuentra.

Las mocedades de Ulises, Álvaro Cunqueiro

Las mocedades de Ulises es una obra del escritor Álvaro Cunqueiro, escrita en el año 1960. Nos vamos a encontrar una novela que nos narra la juventud de Ulises, teniendo como texto base la *Odisea* de Homero y textos de la tradición griega³. En la obra se van a mezclar seres mitológicos como Poseidón, Penélope, Ulises, Edipo o Poseidón con personajes como Amadís de Gaula o Doña María.

³ Estas imágenes de la tradición griega la vemos en el nacimiento de Ulises cuando colocan una rama de olivo en la puerta, que en la época griega simbolizaba que el niño que había nacido era un varón, si en lugar de una rama, se colocaba un trozo de algodón, era una niña la recién nacida

Podemos decir que Álvaro Cunqueiro le da un lugar privilegiado al mito entre sus obras, incluso el autor nos ofrece esta cita “*Mi obra es esencialmente fabuladora. He sido siempre un gran aficionado a la mitología*” (Porcel, 1969:24) que da cuenta de los que significaba el mito para él.

El destino de los hombres ha estado siempre relacionado con el destino errante de Ulises. Tal es el punto de admiración de Cunqueiro por la *Odisea* que llegó a sabérsela de memoria. Odiseo no solo aparece en la obra *Mocedades de Ulises*, si no que se encuentran pinceladas en otras muchas obras suyas. Su obsesión por el héroe griego y la *Odisea* le lleva a traducir al gallego un poema de tema odiseico del escritor sueco Lars Forssell.

La obra de Cunqueiro no es una novela tal cual, sino, una novela de aprendizaje. Según Guadalupe Arbona y Esther Navío (2010:12) “el personaje idóneo para la novela de aprendizaje ha sido tradicionalmente Telémaco”. Todo surge de la preocupación del autor por la juventud del héroe. Debido a esto, el Ulises de Cunqueiro es una especie de simbiosis entre Odiseo y su hijo Telémaco, ya que, en cuanto a edad se refiere, está más afín al hijo del héroe griego. Aunque nuestro Ulises no sea Odiseo, va a reencarnar el modelo mítico del personaje de Homero: de héroe que viajero que busca su plenitud.

En esta novela vamos a ver la maduración de Ulises como hombre y en este proceso, se nos van a suceder numerosas historias. En la *Odisea* y en *Mocedades de Ulises* se recrean los momentos de la elección del nombre del héroe griego. En la obra de Homero es Autólico quien decide el nombre de este, mientras que en esta obra de Cunqueiro, el nombre no se lo pone su abuelo, sino su madre. Otro aspecto, en la *Odisea*, el objetivo de Odiseo es regresar a Ítaca después de estar ausente veinte años, sin embargo, en *Mocedades*, Ulises debe salir de Ítaca para hacerse un hombre, a pesar de las dificultades que le conllevará su regreso a la isla. La apariencia de Ítaca en la obra de Cunqueiro, es una isla llena de paisajes gallegos.

Tanto el Odiseo de Homero como el Ulises de Cunqueiro son unos extraordinarios narradores y grandísimos actores, debido a que ambos tienen que engañar⁴ o hacerse pasar por

⁴ En la *Odisea* encontramos los engaños realizados por Odiseo en diferentes capítulos, como en la escena del gigante Polifemo (Cap. IX), donde Odiseo se hace llamar Nadie, también se puede ver en la escena en la que el héroe

otras personas. Pero hay una diferencia en la manera de engañar de ambos protagonistas, el personaje de Homero utiliza la mentira para escabullirse de situaciones peligrosas como la que ocurre el final de la *Odisea* con los pretendientes, mientras que, la obra de Cunqueiro, recurre a la mentira para ir conformando su “yo”. Ambos personajes no van a saber mentir ante la figura de Penélope, ya que es esta la que corrompe el corazón de estos dos. Asimismo, Odiseo y Ulises son en sus obras unos grandes cantores, y ellos tienen constancia de ello.

Podemos observar más similitudes entre la obra de Homero y la de Cunqueiro, entre ellas destaca la mezcla o transformación de los personajes⁵ y episodios con respecto están contados en la *Odisea*. Por último, añadir que el mito de Ulises tiene presencia en la literatura española en obras de grandes autores como Álvaro Cunqueiro, que acabamos de mencionar, y otros dos autores como son Torrente Ballester y Antonio Prieto.

Tiempo de Silencio, Martín Santos

Tiempo de Silencio es una novela escrita por Martín Santos en el año 1962, la única novela completa del escritor a causa de su repentina muerte. En esta obra, se nos cuenta la historia de Pedro, un médico de Madrid, que se encuentra investigando sobre el cáncer. Su compañero de trabajo, Amador, regala unos ratones, con los que estaban realizando dichas pruebas para la solución del cáncer, a su amigo. Este había conseguido la reproducción de estos ratones, y tanto, Pedro como Amador acuden a la casa de este a comprar unos ratones para continuar su investigación. Pedro en su función como médico no logra curar a la hija del amigo de Amador, y esta muere, por lo que es acusado por la policía por su muerte. Aparece en escena Cartucho, un personaje que decide vengar la muerte de Florita (hija del amigo de Amador), y mata a la novia de Pedro en el transcurso de una verbena.

Esta obra según el escritor barcelonés Salvador Clotás, guarda relación con James Joyce, y en concreto con la figura de su Ulises. Si la novela de Joyce se corresponde con la

se identifica ante la diosa Atenea (Cap. XIII) como un cretense. En *Mocedades*, Ulises se presenta en personajes como Amadís de Gaula o Dionis, entre otros.

⁵ Los personajes que aparecen en la *Odisea* como Polifemo y las sirenas, se transforman en las *Mocedades* con un personaje llamado Ofelia, que presenta características de uno y de otro. La muerte de su perro Argos, también aparece al final de la obra.

ciudad de Dublín, la obra de Martín Santos tiene a la ciudad de Madrid como trasfondo. La novedad que supuso *Tiempo de silencio* fue por la lectura de *Ulysses* de James Joyce. Un dato anecdótico que en ese tiempo se hablaba era que todo el mundo debía leer la obra del escritor irlandés. Hay muchas semejanzas entre la obra de Martín Santos y Joyce sobre todo en el espacio de la técnica narrativa y el marco espacial, así por ejemplo, en el ambiente de urbanismo en el que se desarrolla la acción en la novela española. En *Tiempo de silencio* hay algunos pasajes de Madrid que recuerdan en algunos aspectos al Dublín de Joyce.

Lo que vemos en esta novela, que nos hace emparentarlo a Ulises y a la *Odisea* de Homero, es las peripecias que lleva a cabo el protagonista Pedro, un personaje que lleva su vida hacia un fracaso personal y profesional, es hombre cuya vida es una auténtica odisea como la de Odiseo que le lleva de nueva a casa. El personaje de Florita (hija de un chabolista) actúa como la Nausícaa de Homero, ya que esta se postula como la amante de Pedro, a pesar, de que este tiene una esposa. Cartucho se asemeja al ciclope como es Polifemo, tiene un carácter un tanto chulesco. Mientras que el personaje de Dorita, va a ejercer el papel de Calipso y de Penélope, ya que por un lado, seduce a Pedro con su dulzura y por otro lado, es la mujer más bella del mundo. El episodio de la *Odisea* en el que aparece Circe, en esta novela va a estar representado por un burdel.

3.2.El teatro

¿Por qué corres, Ulises? De Antonio Gala

Se trata de una pieza teatral estrenada en el año 1975 en el Teatro Reina Victoria de Madrid, donde se recrea el mito del héroe griego. El argumento de esta pieza teatral trata sobre la estancia de Ulises fuera de su casa, en concreto, en la isla de los Feacios junto con la joven Nausícaa. En diferentes sueños se le aparece su esposa Penélope que le pide que vuelva a casa. Este decide volver, y cuando llega, se encuentra a su esposa enfada por su prolongada ausencia y en una de sus riñas, Penélope le pide que ceda el trono de Ítaca a su hijo Telémaco.

Penélope le va a reprochar a Ulises su marcha a Troya, ya que ella lo considera como una mera excusa para salir de Ítaca. Se puede ver a un héroe egoísta que mira nada más que por su felicidad.

“Él echaba de menos su vida de soltero, sus amigos...cayera quien cayera. Yo era una intrusa que cuidaba la casa y a quien, de vez en cuando, se besaba sin saber por qué, antes de ponerse a roncar”
(Gala, 1975: 192).

Esta obra al igual que la de Pérez de Ayala la podemos ver desde una visión paródica vista desde el siglo XX. La obra nació según su autor, con el objetivo de representar al hombre de la posguerra y también a la Nausícaa de este tiempo. Gala representó a Ulises como un personaje antagonista al de la tradición clásica, si por un lado, vemos al héroe griego como un modelo a imitar y digno de fidelidad, el Ulises de la posguerra no es muy apropiado tildarlo bajo el adjetivo de fidelidad.

El personaje femenino de Nausícaa se va a convertir en uno de los principales de la obra teatral. Al igual que Pérez de Ayala, Gala recrea el episodio VI de la *Odisea*, pero este lo va hacer en *in media res* puesto que aquí no se cuenta la llegada del héroe a la isla, si no que, la obra empieza con Ulises en la cama de Nausícaa. En uno de los comentarios de la joven con su nodriza, mientras el héroe duerme, le cuenta que está cansada de que Ulises le cuente los relatos de su peregrinaje. Entra en escena el personaje de Euríalo, amante de Nausícaa, que trama matarlo pero finalmente no se atreve. Ante la presencia de estos dos hombres, la joven no termina de decidirse sobre cuál de los dos le conviene, ya que ama a los dos.

La historia de Troya está presente en la obra de Gala con la conversación que tiene Ulises y Nausícaa cuando está última le pregunta sobre quién es y de donde viene. Aquí Ulises habla de que él fue, quien invento el caballo de Troya con el que vencieron al enemigo. La joven desconoce esta historia y deja que Ulises le siga contando la historia. Frente al personaje femenino de la joven Nausícaa que nos trasmite el riesgo, vemos al personaje de Penélope que nos ofrece seguridad, son en realidad dos polos opuestos.

En la obra de Gala, a parte del episodio VI de la *Odisea*, también se recrea el canto número V dónde nos el propio protagonista se convierte en narrador del episodio con Calipso. En *¿Por qué corres, Ulises?*, Ulises narra en estilo directo las palabras de Calipso, lo que denota la similitud con la obra de Homero.

Gala en su obra hace referencia al canto X de la *Odisea*, episodio en el que se cuenta la historia con Circe. ¿En *Por qué corres, Ulises?*, no nos habla de cómo Circe engaño a los compañeros de Ulises para que entraran en la cueva, solamente aparece el momento en que la diosa los convierte en cerdos.

Otro episodio homérico que encontramos en esta obra, es el momento en el cual Ulises llega con sus compañeros a la tierra de los lotófagos. En esta tierra hay un fruto, que cuando lo comen estas personas provoca que olviden el deseo de regresar a Ítaca. En la obra de Homero, Odiseo terminó conduciendo a sus compañeros hasta las naves para marcharse, sin embargo, en esta obra no se evoca nada, ya que Ulises fue obligado por Nausícaa a contar esta historia.

Al igual que en la obra de Pérez de Ayala, el regreso de Ulises a su patria se observa como un imposible o una frustración. En *¿Por qué corres, Ulises?* Ítaca refleja el amor sustentado por la figura de Penélope. La conversación que mantiene Nausícaa con Ulises, no cree que Penélope espere el héroe después de veinte años, ya que piensa que su esposa no puede ser más que una simple tejedora. A Penélope le llega una carta afirmando la muerte de Ulises, esta reacciona con pasividad como si no le afectara lo leído. Para terminar, en la obra se observa el episodio de la prueba que los pretendientes tienen que realizar con el arco, para convertirse en el esposo de Penélope. Los pretendientes van fracasando a la hora de conseguir tensar el arco, ya que este tenía un seguro que impedía que se tensara. Penélope decidió comunicar este truco a uno de los pretendientes para casarse con este, pero ya estaba Ulises

camuflado entre los pretendientes y consiguió tensar el arco. Penélope va a desvelar que conoció a Ulises desde el primer momento en que lo vio. Telémaco había salido a buscar pruebas de la muerte de su padre, y si lo viera en el palacio lo mataría para defender su propio honor.

Para terminar con el análisis de la comedia de Antonio Gala, su obra se puede leer como parodia, a la vez que se produce la desmitificación del héroe griego, inventado por Homero. A través de la ironía que Gala le otorga a la obra, se puede soñar aquello que no se puede conseguir, de esta forma, como veíamos en *Prometeo* de Pérez de Ayala, Ítaca va a seguir siendo una meta imposible para esta obra.

La tejedora de sueños, Antonio Buero Vallejo

Se trata de una obra de teatro del autor Antonio Buero Vallejo estrenada en el Teatro de Madrid en el año 1952, aunque el autor la comenzó unos tres años antes. Esta obra del escritor guadalajareño está dividida en tres actos. Buero Vallejo toma el mito de Ulises y Penélope en la *Odisea* como texto base, respetándolo en la medida de lo posible.

Se va tratar de una tragedia con un final feliz que es el reencuentro de Penélope y Ulises. La acción en toda la obra de teatro se va a trasladar a la misma isla de Ítaca al igual que en el poema homérico. La podemos dividir en dos partes muy bien diferenciadas la una de la otra, la acción principal, dónde se nos cuenta los incidentes de Penélope con sus pretendientes durante la ausencia de su esposo, y una segunda parte o acción secundaria que nos narra los conflictos amorosos con otros pretendientes.

La diferencia principal entre la obra de Homero y Buero Vallejo, reside en la figura femenina de Penélope. En la *Odisea*, la esposa de Ulises se presenta como una mujer muy apegada a su hogar el que ha abandonado el héroe; esta se muestra triste por la ausencia de su marido y nunca pierde la esperanza de que este vuelva a casa sano y salvo; a pesar de que decenas de pretendientes, acampados en su palacio, desean tener la oportunidad de ser su esposos, ella no es conmovida por ninguno y decide esperar a su rey. La Penélope de Buero Vallejo, pasa a ser la protagonista de la obra, aunque sigue siendo esa esposa triste que

veíamos en la *Odisea*. Con el paso de los años va a comenzar a odiar a Helena, por ser la causante de la guerra y a Ulises por irse a ella y dejarla casi veinte años sola.

Cuando Ulises regresa de su largo viaje, pretende retomar la relación que tenía con su esposa justo en el mismo punto dónde quedó nada más irse. Pero todo ha cambiado, y el héroe no se encuentra a Penélope tal y como la dejó, si no que ella cansada de esperar, se ha visto envuelta en una aventura amorosa con uno de sus pretendientes, Anfino. Ulises cuando vuelve sabe manejar el arco, pero ni esto conmueve a su esposa como lo hacía antes, ya que ella en *La tejedora de sueños* tiene otros valores que llevan a conquistarla. Finalmente, Anfino muere a manos del héroe.

Otra diferencia con la obra del poeta griego, es el cambio de personalidad en Telémaco, si en la *Odisea* nos encontramos con un hijo que respeta y está siempre al lado de Penélope, en la obra de Buero Vallejo va a estar enamorado de una sirvienta de su madre, lo que provocará un caos en todos los personajes. Telémaco en esta obra va a estar obstinado con su madre, al igual que en el poema homérico como bien indica este pasaje: “¡Madre mía, cruel madre!, que tienes obstinado corazón” (Od. XXIII, 97 y 103, pág. 511). Va a sentir odio por Anfino ya que lo considera como una persona que pueda ocupar el trono de Ítaca al ser el amante de su mujer.

El personaje de Euriclea, que ejerce en ambas obras el papel de nodriza tanto de Ulises como de Telémaco, va a representar un cambio entre las dos obras. Si en la historia de Homero, Euriclea le descubre la cicatriz que le produjo un jabalí al héroe cuando lo está lavando:

“Se le acercó en efecto e iba lavando a su propio señor, y en seguida conoció la cicatriz, que un día le dejó un jabalí con su blanco colmillo, cuando fue al Parnaso con Autólico y su hijo.”
(Od. XIX, 386 y ss., pág. 438).

Pero en *La tejedora de sueños*, no va a producirse este encuentro con Euriclea, si no que esta, lo va a descubrir directamente cuando Ulises se despoja del disfraz de anciano. Además, este personaje en esta obra era ciego, mientras que esto no ocurría en la *Odisea*. Este personaje se le podría comparar a Tiresias de la obra del autor griego, debido a su ceguera.

Hay un personaje que no aparece en la obra original que es Dione, que era una de las esclavas de la reina y su nombre aparece en la *Ilíada*: “*La diosa Afrodita se refugió en el regazo de su madre Dione*” (Íl. X, 363 y ss.)

Dione se presenta como la jefa de todas las esclavas y es la encargada de comunicarles a los pretendientes el engaño que les estaba haciendo Penélope. Podemos decir que no es un personaje importante en esta obra.

El personaje de Ulises en la obra de Buero Vallejo se muestra un tanto prudente, al contrario, de lo que se puede ver en la *Odisea*. Cuando este vence a los pretendientes se siente como un hombre fracasado, a pesar de recuperar a su esposa. Su única intención del héroe es aparentar normalidad en su relación con Penélope.

Por último, vamos a ver en *La tejedora de sueños* el personaje de Anfino que en el poema homérico aparece con el nombre de Anfinomo. Es uno de los únicos pretendientes que de verdad siente por Penélope y provoca en ella algo que los demás aspirantes nunca alcanzaron, esto se puede ver en la *Odisea* con la siguiente afirmación: “*agradaba más a Penélope con sus palabras, porque tenía comprensivo corazón*” (Od. XVI, 397-398, pág. 375). Anfino se va a ganar el respeto de Ulises al ser el único enterrado en la matanza de los pretendientes. Con respecto al poema homérico, aquí si aparece la pelea entre Anfino y Telémaco.

Odiseo y Penélope, Mario Vargas Llosa

Nos encontramos con esta obra de teatro estrenada por Mario Vargas Llosa en el teatro romano de Mérida en el año 2006, como novedad de esta pieza vemos como el propio autor participa como actor, en concreto, ejerce el personaje de Ulises. Esta obra va a ser protagonizada por solo dos personas, Vargas Llosa como Ulises y una actriz como Penélope, ambos se van a transformar en otros personajes del poema, sobre todo el personaje femenino. Se trata de una adaptación del poema homérico, dónde va a recrear los capítulos más destacados de esta obra. Ulises va a contarle a Penélope todas las aventuras que pasó lejos de su patria desde la Guerra de Troya hasta su vuelta a casa. En palabras del propio autor define esta pieza como “una versión minimalista de la historia clásica, que los dos protagonistas

cuentan, interpretan y leen, una vez concluida la matanza de los pretendientes y las siervas traidoras, en Ítaca”.

Según define Amber Geeraerts en su tesis, no se han publicado todavía grandes cosas acerca de la obra *Odiseo y Penélope* del autor hispanoamericano, uno de los factores de este motivo es su reciente estreno. Vargas Llosa le va a conceder a su obra teatral la misma estructura que presenta el poema homérico. El mismo autor va a definir en un artículo de *El País*, que Odiseo es un fabulador y fantaseador; su compañera de escenario, que representa a Penélope, afirma que tanto el personaje de Ulises como Vargas Llosa presentan estas mismas cualidades con las que el autor ha descrito a su héroe. En la revista *Axxón*⁶ encontramos la siguiente definición del escritor peruano sobre el personaje de Odiseo “*un héroe de acción e imaginación que refleja el personaje intrépido que todos tenemos guardado dentro, alguien que sueña con aventuras extraordinarias, con conocerlo todo, todos los lugares, todos los paisajes, vivir todas las experiencias, poseer una vida más rica*”.

A pesar de que la *Odisea* es un poema épico y *Ulises y Penélope* una tragedia, ambas comienzan de la misma manera, es decir, in medias res, en la obra del escritor peruano en el reencuentro de Ulises y su esposa. Vargas Llosa va a prescindir de la primera parte en la que estaba dividida el poema homérico, esto lo afirma en el artículo *Odiseo en Mérida*: “El texto es fiel al espíritu del poema y recrea, en formato menor, los principales episodios del viaje de Odiseo, pero prescinde de la primera parte, el peregrinaje de Telémaco en busca de noticias de su padre, y de las ocurrencias que tienen lugar luego del re-encuentro de Odiseo y Penélope.” (Vargas Llosa 2006: no hay testimonio de la página).

La jerarquía de los personajes de la *Odisea* estaba formada por Odiseo y en un escalón inferior su esposa y su hijo Telémaco. En la obra de Vargas Llosa no hay ningún personaje destacado, ya que, tanto Ulises como Penélope se encuentran equiparados. El papel de la esposa de Ulises ha cambiado con respecto a la *Odisea*, ya que se muestra mucho más activa y participa en la trama recreando las historias sufridas por su esposo. En los tiempos de Homero era lógico que se impusiera la figura de un hombre como Odiseo como protagonista del relato, sin embargo, Vargas Llosa en el siglo XXI actualiza el papel de la mujer de acuerdo a los derechos e independencias que estas poseen.

⁶ (Axxón 07/08/2006)

Como antes hemos indicado, el personaje de Penélope tiene que transformarse en otros personajes, esto puede relacionarse con las continuas transformaciones que sufría la diosa Atenea en la *Odisea* de Homero, en su intento por ayudar al héroe griego. Al respecto podemos encontrar esta afirmación del escritor peruano: *“Ambos personajes se metamorfosean sin cesar, sobre todo Penélope, fieles a una vocación que parece haber sido la norma en la cultura helena primigenia, donde todos los seres, humanos, dioses y animales, padecen de inestabilidad ontológica y no son nunca lo que son para siempre, sino de manera provisional. Todos viven varias vidas, como si fueran personajes y cosas de ficción”* (Vargas Llosa 2007: 154).

En esta pieza son varios los personajes que están suprimidos y que no aparecen como el caso del dios Eolo o el pueblo de los Ciclones. Otros en cambio, son citados en el texto. Se puede decir que Vargas Llosa ha sabido escoger entre los abundantes personajes que presenta la *Odisea*.

Tanto Vargas Llosa como Homero, fijan la isla de Ítaca como el punto de peregrinaje del héroe Ulises. Un aspecto llamativo, es que las aventuras más emocionantes de Odiseo siempre trascurren fuera de su patria.

En conclusión, podemos decir que la obra teatral de Vargas Llosa recrea el mito de Ulises respetándolo en su mayor parte, sin embargo, no puede evitar añadir una serie de elementos propios del tiempo en el que se desarrolla la historia. El escritor peruano ha destacado en esta obra el carácter de contador de cuentos que encarna la figura de Ulises, asemejándolo a su propia persona.

3.3 Poesía

Javier Salvago, *Ulises*

En primer lugar, vamos a poner fragmentos de dicho poema, debido a la larga extensión del mismo, para luego hacer un breve comentario de las partes que nos sean más importantes.

En este poema vamos a ver una mirada del poeta hacia su infancia, en concreto, a los momentos tan especiales vividos en su pueblo. El poeta se puede asemejar al personaje de Ulises, cuando luchaba al largo de su regreso con infinidad de peligros. La vuelta a su infancia se observa en los primeros versos de este poema:

“Como cuando, de niño, volvía al internado
tras el sueño feliz y libre del verano,
se despierta cansado, de mal humor, con ese
viejo regusto a estafa.”

(Javier Salvago, *Ulises*)

En el poema muestra los diferentes momentos del trabajo de una persona, desde que se levanta para acudir a su oficio, hasta que llega a casa y se encuentra a su esposa e hijo. La rutina de levantarse cada mañana e ir al trabajo por parte del protagonista, se entrelaza con el mito de Ulises de lucha constante con la vida. Mientras que nuestro personaje se enfrenta a su particular batalla, Ulises lo va hacer en su intento de regresar a casa. El destino de nuestro personaje es el trabajo, al que llega después de superar numerosos obstáculos, como el caso del héroe griego. Este camino se en el poema de la siguiente manera:

“Lo mira con desdén la portera.
Un vecino lo esquivo..., mejor. Mientras espera
el autobús o un taxi, le asalta la pregunta
de siempre, inevitable: «¿qué hago aquí?». Sin duda,
nada, o apenas nada que merezca el esfuerzo.”

(Javier Salvago, *Ulises*)

Este nuevo Ulises, en el que se convierte el personaje del poema, va a estar tentado y seducido al igual que el personaje clásico con el episodio de las sirenas o de las ninfas Circe y Calipso. El seducir en este poema lo podemos ver en estas líneas:

“Un canto de sirenas
lo llama desde un cutre salón recreativo
y entra al trapo, sabiendo de sobra que es un timo.”

(Javier Salvago, *Ulises*)

“La noche lo tienta con sus brillos,
con sus archisabidas promesas, que desoye
porque, por experiencia, sabe ya lo que esconden.
Una atractiva joven se le acerca y le pide
fuego... Quizás podría..., pero no se decide
a dar el paso.”

(Javier Salvago, *Ulises*)

Los salones recreativos y la noche con sus luces van a ser esos peligros que va a intentar nuestro protagonista evitar. El ofrecimiento de la joven, recuerda al episodio de Ulises con Circe y Calipso.

El reencuentro con su esposa cuando vuelve a casa es muy homérico, asemejándose al momento en el que Ulises vuelva a su patria y se reencuentra con Penélope después de veinte años. En nuestro poema, Penélope dice sentirse sola, debido a la larga ausencia de su marido por el trabajo y desea sentirse querida por él:

“¿No comprendes que me paso los días
sola, que necesito que llegues y me digas
que existo y que te importo?... Estoy sola, ¿lo entiendes?”

(Javier Salvago, *Ulises*)

Carlos Clementson, *El viajero*

Nos encontramos con el poema *El viajero* del autor cordobés Carlos Clementson, que hace alusión al mito clásico del personaje de Ulises.

Este poema nos cuenta la experiencia que tiene un hombre después de estar ausente una larga temporada fuera de su casa. El poema hace referencia al personaje de Ulises, pero no aparece su nombre implícitamente en él, sin embargo, hay algunos aspectos que nos permiten identificarlos sin problemas.

“El perro había ladrado por un rato en la sombra,
y luego extrañamente se calló en el silencio.”

(Carlos Clementson, *El viajero*)

Este fragmente parece hacer referencia a Argo, perro de compañía que es el único que lo reconoce en su llegada a Ítaca en la *Odisea* y en este poema.

Para seguir descubriendo al personaje de Ulises en este poema hay otras pistas que nos ayudan a ello, como las siguientes:

“En su delirio hablaba de sirenas y monstruos
de un solo ojo enorme, de héroes y naufragios,
de aventuras horribles en las que él tuvo parte.”

(Carlos Clementson, *El viajero*)

Al igual que en la *Odisea*, el personaje se enfrenta al episodio de las sirenas, en el que tiene que ser atado al mástil de su barco. El monstruo de un solo ojo hace referencia al gigante Polifemo. El protagonista de nuestro poema cuenta todas estas historias sufridas al llegar a su patria, sin embargo, nadie lo conocía.

“Decía que en un tiempo él fue rey de esta isla.
Aquí ni a los más viejos les sonaba su nombre.
Quizá no fuera nadie.”

(Carlos Clementson, *El viajero*)

Otra referencia al héroe griego es “fue rey de esta isla”, la presencia de Ítaca está presente en este poema. Nos vamos a fijar en el último verso que tenemos arriba “Quizá no fuera nadie”, ese “nadie” quizá haga referencia al nombre dado por Ulises en su episodio con el gigante Polifemo.

4. Conclusión

Para iniciar con esta conclusión, debemos de decir que el poema homérico de la *Odisea*, es uno de los más importantes que ha logrado sobrevivir hasta nuestros días. El personaje de Ulises, protagonista de esta gran obra, ha sido una de las figuras que mayor controversia ha creado a lo largo de la historia. El héroe clásico ha sido representado en diversas artes como en el cine, en la pintura o en el teatro, pero dónde mejor se aprecia su supervivencia es en la literatura.

Numerosos autores han intentado ofrecer su versión acerca de nuestro personaje, plasmándolo en sus obras, pero solo unos pocos, han logrado realizarlo con éxito. Como hemos visto en nuestro trabajo, entre los autores que mejor han logrado representarlo a lo largo de la historia se encuentran Dante, James Joyce y Kazantzakis.

Si comprobamos la supervivencia de la figura de Ulises en nuestra literatura vemos que grandes autores como Luis Martín Santos, Buero Vallejo o el propio Mario Vargas Llosa se han atrevido a la recrear a dicho héroe. Cada uno de estos autores ha respetado la idea que Homero le dio a su personaje, sin embargo, han introducido elementos necesarios en la actualidad. Gracias a estas innovaciones, el lector de hoy día le permite identificarse con el personaje clásico.

Por último decir que gracias a las diferentes versiones que se han dado acerca del personaje, nos permite a los lectores tener una opinión acerca de Ulises y también de la *Odisea*. La literatura nos ofrece la clara idea de que el mito y la tradición clásica están vivas en la actualidad y que son una inagotable fuente de recursos para cualquier autor que quiera aprovecharla.

5. Bibliografía

BER ZIMMERMAN (2012) *Europa y la tragedia griega*, Madrid, Historia de España.

BUERO VALLEJO, ANTONIO (2000) *La tejedora de sueños; llegada de los dioses*, Madrid, Cátedra

CURTIUS, ERNEST ROBERT (1999) *Literatura europea y Edad Media latina*, México, Fondo de cultura económica.

HAMAME, GRACIELA NOEMI (2009) *Mabel Brizuela y Maria amelia hernandez. El regreso de Ulises: el mito en la literatura española actual*, “Revista Synthesis”, 16, 227. La Plata, Argentina.

HIGHET, GILBERT (1986) *La tradición clásica*, México, Fondo de Cultura Económica.

HOMERO (2014) *La Odisea*, Madrid, Gredos

LIDA DE MALKIEL, MARÍA ROSA (1975) *La tradición clásica en España*, Barcelona, Ariel, D.L.

MARTÍN-SANTOS, LUIS (2005) *Tiempo de silencio*, Barcelona, Crítica, D.L.

STANFORD (2013) *El tema de Ulises*. Literary Collections.

6. Webgrafía

http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce20-21/cauce20-21_25.pdf

http://cvc.cervantes.es/actcult/cunqueiro/quehacer/narrativa_03.htm

<http://exlibrispedia.blogspot.com.es/2009/12/la-tejedora-de-suenos-buero-vallejo.html>

http://lib.ugent.be/fulltxt/RUG01/001/414/376/RUG01-001414376_2010_0001_AC.pdf

http://elpais.com/diario/2006/07/30/opinion/1154210405_850215.html

http://cultura.elpais.com/cultura/2006/08/04/actualidad/1154642401_850215.html

<http://www.abelmartin.com/aper/salvago/1996.html>

<http://mariocarlosyulises.blogspot.com.es/2011/12/poema-el-viajero-por-carlos-clementson.html>